

PRESTIGIOSOS INTERPRETES EN UN AÑO MUSICAL DE ELEVADA CALIDAD

Qué pródiga en satisfacciones la temporada 1976-77 al contar con el concurso de prestigiosos intérpretes que avalaron la alta calidad artística alcanzada en nuestras manifestaciones musicales. Entre los pianistas, un nombre eminentísimo obtiene especial relevancia: Rosalyn Tureck, en un memorable recital Bach; también fue muy interesante el recital de Antonio Baciero dedicado a Antonio Cabezón y J. S. Bach. Después, un grupo de jóvenes intérpretes del teclado, de los que destaco al húngaro Andras Schiff, brillante y espectacular, aunque muy "liberal" en sus versiones; muy notable de técnica Garrick Ohlsson, pero no convincente su "Appassionata" beethoveniana; buenas condiciones interpretativas las que exhibió Juliana Markova, en una estimable actuación; discreta Cristina Bruno, y no muy afortunada Ilana Vered en un programa muy ambicioso para sus actuales posibilidades. Finalmente, nada convincente Alexis Weissenberg en su recital Chopin: versiones personalísimas, con excesos de velocidad, que desdibujaron las obras, muy particularmente en la "Sonata Marcha fúnebre", en la que consiguió un distanciamiento muy característico del teatro de Bertold Brecht. En Música de Cámara tuvimos uno de los acontecimientos no sólo de la temporada, sino de la historia de la Filarmónica en el antológico recital barroco del prodigioso flautista Jean Pierre Rampal, acompañado impecablemente por el clavecinista R. Veyron-Lacroix; la agrupación I Solista Veneti repite sus éxitos anteriores en dos conciertos de gran calidad, uno de ellos dedicado íntegramente a música de Navidad, con el estreno mundial del "Concierto en la mayor" "Pastorale" de Tartini; cuartetos de cuerda tan relevantes como "Amadeus Quartet" y "Fine Arts Quartet", confirmando el "Cuarteto de Vos" la buena impresión que produjera en la anterior temporada; interesante el concierto protagonizado por el "De Saram Trio", integrado por Rohan de Saram (violoncello), Angela Malsbury (clarinete) y David Petit (piano). En Canción de Concierto, o "Lieder", Maurenn Forrester, Jessye Norman, Pilar Lorengar y Tom Krause acreditan palmariamente la justeza de su prestigio como especialistas de este género tan difícil de interpretar por las sutilezas que encierran sus partituras, que exigen, entre otras condiciones, una peculiar sensibilidad, ductilidad vocal y exquisitez de escuela; justo es consignar que fueron acompañados notablemente por los pianistas Miguel Zanetti (Forrester y Lorengar) e Irwin Gage (Norman y Krause). Dos grandes intérpretes, el violoncellista Paul Tortelier, con el admirable acompañamiento pianístico de su hija, María de la Pau, y el guitarrista Alirio Díaz son protagonistas de unas veladas con calificación excelente. Esto es lo que respecta a la programación de la Sociedad Filarmónica.

ALFREDO KRAUS; EXPERIENCIA AL AIRE LIBRE

La actuación de nuestro eximio coterráneo Alfredo Kraus -el más grande belcantista de nuestra época, según

la justa definición de Giacomo Lauri-Volpi- en la famosa ópera de Emilio Arrieta, "Marina", puesta en escena en el Estadio Insular, constituyó el acontecimiento del teatro lírico. Con el ilustre tenor intervinieron la soprano Cecilia Nuñez-Albanese -excelente "Marina" por línea de canto y musicalidad-, el barítono Francisco Kraus -ratificación de sus notables facultades vocales en un "Roque" muy ajustado en lo musical y escénico-, el bajo Manuel Bello -digno y correcto "Pascual"-, los coros "Agustín Angel", de la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Opera -afortunados en sus intervenciones, en una entusiástica, ejemplar y elogiabile labor- dirigidos por Jesús Fariña, la Orquesta Sinfónica de Las Palmas -aceptable actuación, con más homogeneidad en el viento, superior a la cuerda, y mención especial para Manuel Montesino Arrúe, que afrontó con éxito el difícil sólo del prelude del tercer acto-, y Eugenio M. Marco, que dirigió y concertó con equilibrio y seguridad. La escenografía de Sergio Calvo -que también asumió la dirección escénica-, muy bien concebida, resolvió satisfactoriamente los problemas que se le planteaban. Esta primera experiencia de representación al aire libre obtuvo un rotundo éxito pues convocó una audiencia de 6.000 espectadores, aproximadamente, que siguieron con gran atención y recogimiento la interpretación y demostró que en nuestro archipiélago contamos con personas capacitadas para el montaje de obras teatrales, sean líricas u orales -y esto sin chauvinismos, a los que no soy proclive ni por naturaleza ni por formación intelectual-, que poseemos elementos -coros, comprimarios, ballet y hasta orquesta- que pueden intervenir con decoro y dignidad si se les prepara, potencia y dirige convenientemente -no hay que olvidar que esta histórica "Marina" puede considerarse canaria por la procedencia regional (a excepción de la soprano y el director orquestal) de casi todos los que en ella intervinieron-, y que existe un público que responde por lo que se hace necesaria la construcción del tantas veces solicitado auditorio, con lo que además se haría realidad eso que tan demagógicamente se invoca a la hora de subvencionar los organismos oficiales a las entidades culturales para el desarrollo de sus actividades -Filarmónica, Opera, Ballet, orquesta, teatro, etc- de facilitar al "pueblo" el acceso al arte-, que no tiene porque ser privilegio de elites o minorías con posibilidades económicas para abonar los elevados costos de las localidades- a precios razonables, tarea que no corresponde a las instituciones privadas, con ingresos insuficientes para cubrir los presupuestos, sino que es competencia ineludible de las públicas.

IX FESTIVAL DE OPERA

La novena edición del festival de ópera, organizado por los Amigos Canarios de la Opera tuvo un nivel muy discreto en lo que concierne a los intérpretes. Se programaron "Simón Bocanegra", con una espectacular

puesta en escena -producción realizada en colaboración con las Opera de Glasgow y Amsterdam- y la versión más lograda en conjunto; "Don Giovanni" -hay que lamentar que esta antológica ópera mozartiana no contase con un elenco más relevante que destacase la calidad de la partitura-; "La Bohème", -con innovaciones escénicas de Capobianco, algunas muy discutible como la del café- y "Ana Bolena" -muy bien ambientada escénicamente pero con un reparto muy mediano. Cantantes destacados: el barítono Ingvar Wixell -aunque su canto no tuviese características verdianas muy acusadas y su timbre sonase claro en ocasiones-; el bajo Paul Plishka -voz bien timbrada y algo irregular en su línea de canto- y el tenor Jaime Aragall -que tuvo sus habituales altibajos técnicos- por la calidad y belleza de su voz. Completaban el elenco, Marisa Galvani -desconcertante soprano de coloratura que por sus recursos al registro grave parecía en momentos mezzosoprano-; la también soprano Josella Ligi; el bajo Carlos Chausson; las sopranos Beverly Flower y Atsoko Azuma; la mezzosoprano Susanne Marsee; el bajo Samuel Ramey; las sopranos Patricia Wells e Isabel Penagos; los tenores Antonio Suárez y Gaetano Scano; el bajo Spiro Malas; el bajo Robert Hale, que en el anterior festival había tenido una brillante actuación como el "Espíritu del Mal", en "Los Cuentos de Hoffmann", decepcionó totalmente como Enrique VIII, personaje que requiere unas facultades vocales más amplias que las suyas; el barítono Dominic Dossa; el tenor Tomás Cabrera; el bajo Harry Dworchak y el barítono Manuel Bermúdez. Los coros y orquestas de la Universidad de Michigan respondieron con su habitual competencia. La dirección orquestal estuvo compartida por Theo Alcántara (Simón Bocanegra), y Bruno Rigacci (Bohème, Tosca y D. Giovanni). La escenografía estuvo realizada por Mario Vanarelli, cuya maestría está más que acreditada. Tito Capobianco asumió la dirección general del festival, y la escénica en Simón Bocanegra y Bohème.

Para Semana Santa se programó la "Misa de Requiem", de Verdi, en la que sobresalió el bajo Paul Plishka; después Galina Vishnevskaya, aunque estridente vocalmente; las facultades vocales de la mezzosoprano Fredda Rakusin no son idóneas para esta obra; y el tenor Franco Tagliavini muy flojo, totalmente apagado. Bien el coro, pero la orquesta de la Universidad de Michigan demostró su insuficiencia para esta partitura, especialmente la cuerda, no muy numerosa, que era casi anulada por el viento. Theo Alcántara intentó compensar este desnivel, pero no siempre lo consiguió, por lo que esta versión se quedó en pasable.

FESTIVAL DE LA HISPANIDAD

Auspiciado por el Cabildo Insular se inicia el "Festival de la Hispanidad", dentro de los actos conmemorativos de esta efemérides, en cuya primera edición intervinieron la Compañía de Baile Español de Antonio Gades, con "Bodas de Sangre", de García Lorca -adaptación balletística de Alfredo Mañas-; Paco de Lucía en un brillante recital de guitarra flamenca, y el Ballet Folklórico Nacional de Cuba, en un colorista espectáculo. También se celebró la primera audición absoluta de "Cantus Hesperidum Testi", del compositor local Juan José Falcón Sanabria, obra muy interesante y bien concebida, merecedora de difusión y conocimiento nacional. Fue interpretada por el Conjunto Instrumental de Las Palmas y la Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros, que en una partitura de gran tensión vocal -por lo que está disculpado algún desajuste- acreditó su madurez y competencia. Dirigió con acierto Crescencio Días Felipe.

El "Ballet Contemporáneo de Las Palmas" tributa su homenaje a Manuel de Falla, en centenario de su nacimiento con el "Amor Brujo"; coreografía muy acertada de Gelu Barbu, pero esta versión me resultó desperso-

- * TEMPORADA DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA
- * IX FESTIVAL DE OPERA
- * A. KRAUS: "MARINA" AL AIRE LIBRE
- * FESTIVAL DE LA HISPANIDAD

nalizada por la supresión de elementos tan característicos como escenografía y vestuario. Despedida de la gran bailarina Simona Stefanescu con "Ciclos", de Teddy Bautista, inspirada en "Las cuatro estaciones", de Vivaldi; magnífica coreografía de Gelu Barbu completada con la notable escenografía de Lorenzo Godoy para la mejor actuación del conjunto.

La Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros, bajo la dirección de titular, Juan José Falcón Sanabria, interpreta en el Pérez Galdós un sugestivo programa de joyas polifónicas pertenecientes al archivo catedralicio; el estreno mundial de "Regina Coeli" del maestro de Música de la Catedral, Heraclio Quintana; "Himno a Santa Cecilia, del primer director de la Orquesta de la Filarmónica, D. Bernardino Valle; y partituras de Schubert, Bruckner, Brahms y Verdi.

TEMPORADA DE ZARZUELA

La reposición de la gratísima opereta de Vicente Lleó "La Corte de Faraón" fue la nota más destacada del quinto Festival de Zarzuela en una lucida actuación de todo el elenco, -salvo algún exceso en el gesto-, buena puesta en escena y deslumbrante vestuario, lindando con el reviseril. El resto del repertorio reiterativo en títulos archiconocidísimos, con excepción de la "Viejecita", ampliada a dos actos con números de "El Cabo primero", y muy poco que destacar en cuanto a intérpretes, salvo el "Carlos" de Luis Villarejo, y el "Rufo" de Esteban Astarloa, aunque todos cumplieron discretamente -¿cómo se les vá a exigir a los cantantes de Zarzuela si aceptamos mediocridades en la Opera sin protestar?-

En el Círculo Medina, un interesante recital del pianista cubano José Luis Fajardo. En Amigos Canarios del Teatro Cine y Música, la pianista cubana norteamericana de origen gran canario (teldense), Velia Yedra, se revela como intérprete dotada de muy notables condiciones: En la Sociedad de Médicos escritores y artistas, ciclo de conferencias de "Introducción a la Música Romántica" por el profesor Pedro Machado de Castro. En el Círculo Mercantil, con motivo del XCVII aniversario fundacional, grato recital de la pianista cubana Georgina Losa; actuación de la Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros; y concierto de arias y duos de ópera y zarzuela por la soprano Maravillas Losada y el tenor José Gabriel Vivas, acompañados pianísticamente por Luis Nuez.

Y finalmente, en el Museo Canario, ingreso como miembro de esta prestigiosa entidad del compositor Juan José Falcón Sanabria -La Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros, bajo su dirección, interpretó un selecto programa-; del guitarrista Blás Sánchez, profesor de este instrumento en uno de los conservatorios de París -primera audición de sus "Salmos a Neruda", para guitarra-arpa (curioso instrumento de su invención, de recia sonoridad), partitura interesante y de gran calidad-; y del insigne tenor Alfredo Kraus -disertación sobre "La Opera, la Música, la Voz", con animado coloquio sobre el tema-. Fueron presentados por el musicólogo Lothar Siemens.

CARMELO DAVILA NIETO